

Fragmentos textiles y sistemas territoriales del carbón¹

Experiencias de re-significación del patrimonio industrial en Tomé y Lota, Chile

Pieces of textile fabrics and territorial systems of coal. Experiences of industrial heritage resignification in Tomé and Lota, Chile

Christian Matus Madrid² , Daniela, García Letelier³  y Leonel Pérez Bustamante⁴ 

RESUMEN

Desde hace más de una década se desarrollan en Región del Biobío, significativos procesos de uso social del patrimonio protagonizados por agrupaciones ciudadanas que se movilizan en pos de la defensa del patrimonio industrial carbonífero y textil, en un contexto de ciudades impactadas por fuertes procesos de desindustrialización. A través de desarrollo de entrevistas, fuentes secundarias y revisión de prensa, se reconstituyen procesos de apropiación patrimonial desarrollados en Lota y Tomé, describiendo y analizando sus significaciones y propuestas. Los resultados plantean la existencia de experiencias de re significación del patrimonio industrial que amplían el marco de lo establecido, proponiendo formas innovadoras de aproximación dadas tanto por el rescate de fragmentos específicos cargados de un gran sentido afectivo -como ocurre en Tomé - como por la reivindicación de una noción más amplia de territorio articulada en base al rescate de un conjunto de sitios que configuran un sistema patrimonial, como sucede en Lota. Se concluye que sus propuestas de gestión participativa desafían las visiones hegemónicas, instalando la interrogante sobre la posibilidad de establecer una gobernanza de su patrimonio desde el territorio, en el contexto de un modelo de desarrollo fuertemente centralista y articulado a la mercantilización del patrimonio.

Palabras clave: patrimonialización, gestión patrimonial, patrimonio industrial, participación ciudadana, derecho al patrimonio.

¹ "Agradecimientos al Proyecto FONDECYT Regular N°1171100 "Patrimonio en la conurbación costera de Concepción: un estudio de las experiencias participativas de uso y reapropiación del espacio industrial"

² Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (IEUT), Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: cumatus@uc.cl

³ Programa de Magister en Patrimonio Arquitectónico y Urbano, Universidad del Bío Bío. Correo electrónico: daniela.garcia1901@alumnos.ubiobio.cl

⁴ Departamento de Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía, Universidad de Concepción. Correo electrónico: leperez@udec.cl

ABSTRACT

For more than a decade significant processes of social use of heritage are developed in the Biobío Region, being carried out by citizen groups that move towards the defense of the coal and textile industrial heritage in a context of cities impacted by strong deindustrialization processes. Through press review, secondary sources and interview development, patrimonial appropriation processes developed in Lota and Tomé are reconstituted describing and analyzing their meanings and proposals. The results suggest the existence of two experiences of a re-granted significance to the industrial heritage, that broaden the framework of the established, proposing innovative approaches, given both by the rescue of specific fragments loaded with a great affective sense - as in Tomé - and by the authorization of a broader notion of the articulated territory based on rescuing a set of sites that make up a heritage system, as happens in Lota. It is concluded that participatory management proposals challenge the hegemonic visions installing the question about whether it is possible to establish a governance of their assets from the territory in the context of a development model strongly centralist and articulated to heritage commodification.

Keywords: patrimonialisation, asset management, industrial heritage, citizenship, right to heritage.

Si bien la globalización económica e informacional afecta en forma diferenciada y desigual a los territorios (Bauman, 2017), la identidad cultural industrial carbonífera y textil pareciera no sólo no desaparecer, sino potenciarse a partir del fortalecimiento del valor de lo local y lo singular (Aguilar Criado, 2005). Actualmente, en Chile lo industrial se instala como un horizonte pensado y activado por comunidades anteriormente marginadas de las estructuras de poder, que resurgen y se empoderan a partir del uso político del patrimonio (Van Geert y Roigé, 2017), que lo entiende como un escenario de disputa, disensiones, conflictos, narraciones y usos antagónicos (Bondaz *et al.*, 2012). La apropiación que hacen los actores locales de su pasado productivo como patrimonio intangible (Álvarez, 2012), contribuye a consolidar un cambio de paradigma marcado por una “extensión tipológica, cronológica y espacial” de la protección patrimonial (Choay, 2007:10). Como plantea Harvey (2001), el patrimonio constituye un proceso histórico de largo aliento, que se intensifica con la modernidad tardía. Los cambios asociados a las nuevas tecnologías de la información llevan a aumentar la capacidad de almacenar, articular y “producir patrimonio”, así como las prácticas de ocio permiten mayor margen para interpretar y “hacer patrimonio” o construir “narrativas patrimoniales”, incluyendo controversias y disputas en torno a su administración, como señala Terrazas Ríos (2017:33) en referencia al patrimonio industrial de Monterrey en México. Paradojalmente, la misma dinámica que aportó a derribar el modelo de desarrollo industrial, genera las condiciones para crear una revaloración de la infraestructura material de las industrias y sus valores asociados, bajo una mirada propia que comprende el patrimonio como elemento de identidad y factor de desarrollo social y económico local (Van Geert y Roigé, 2017).

Por otro lado, el patrimonio industrial configura una construcción social que representa en forma dinámica, a través de tecnologías discursivas y materiales lo que es propio de una comunidad (Muriel, 2016). Un elemento clave que aporta a renovar el sentido asignado a este, tiene que ver con su activación (Prats, 2005) a través de la memoria social o colectiva (Halbawchs, 2004) que opera como reconstrucción del pasado a través del ejercicio del recuerdo, que se plasma en “historia oral” y toma datos prestados al pasado para generar nuevas significaciones y sentidos en el presente. Diferentes experiencias desarrolladas en contextos post industriales de países de la Unión Europea como la de Med Voices (Robertson, 2012) y la fábrica de textiles San Antonio de

Ante en Ecuador (Posso Yopez, 2008), permiten plantear cómo la revalorización del patrimonio a través de la interpretación por parte de la comunidad, constituye la base para la valoración y la preservación del patrimonio industrial, en el marco de experiencias de interpretación que dan origen a propuestas de turismo sustentable, fundadas en una “marca de lugar” (Robertson, 2015) y gestionadas con la participación sustantiva de las comunidades locales.

En Chile, hace ya una década y media que las ciudadanías emergen como un actor clave en la construcción de nuevos significados y sentidos sobre el patrimonio, constituyéndose como un objeto de disputa cultural y un campo de lucha entre actores económicos e institucionales, que pretenden transformarlo en un instrumento de mercado y actores ciudadanos que lo re-significan como recurso de resistencia (Rojas Alcayaga, 2015). En el marco de procesos de metropolización y turistificación que amenazan la vida cotidiana de los barrios de Santiago y Valparaíso, se organizan movimientos vecinales que lideran procesos de patrimonialización ciudadana (Conget, 2017), que desde el espacio de lo urbano local, dan luchas por la apropiación social y simbólica del patrimonio, y ponen en el centro su democratización (Rojas Alcayaga y Bustos, 2015), siendo también el patrimonio un espacio productivo para generar desde la memoria de los actores, nuevas representaciones o contra narrativas urbanas que interpelan las memorias oficiales inscritas en lo monumental (Márquez, 2019). Podemos observar que esta dinámica se hace patente también hoy, en el contexto social post estallido del 18-O.

No obstante, ¿cómo se desarrollan en Chile los procesos de puesta en valor y activación del patrimonio por parte de ciudadanías herederas de un pasado industrial? La articulación del patrimonio industrial con su uso social (García Canclini, 1999), constituye una dinámica relativamente reciente que obliga a (re) pensar los vínculos que se establecen entre patrimonio, industrialización y desindustrialización. La mirada tradicional sobre el patrimonio industrial, aún hegemónica, tiende a centrarse en la materialidad y lo monumental (Ibarra y Ramírez, 2014), estando aún pendiente relevar las formas de construir patrimonio inmaterial desarrolladas por las comunidades industriales. Para entender las dinámicas comunitarias de apropiación patrimonial de lo industrial, se hace necesario entender la forma particular en que se configuran los procesos des-industrializadores en cada territorio. Una comprensión densa y situada de cómo la desindustrialización es vivenciada por los actores territoriales, constituye un elemento clave para abordar la comprensión de los emergentes procesos de patrimonialización industrial (Ibarra, 2015).

En la región del Biobío, la apropiación del patrimonio por parte de la ciudadanía adquiere visibilidad a partir del impacto del terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, que gatilla procesos de revaloración del patrimonio industrial como herramienta de construcción de espacio público y rescate de identidades locales, por parte de una ciudadanía que se organiza y auto forma en el patrimonio (Pérez y Matus, 2017).

El artículo desarrolla una aproximación comparativa a la experiencia de uso social del patrimonio industrial desplegada por dos comunidades de origen industrial como Tomé y Lota, que ocupan el patrimonio como atributo central para re-posicionarse en contextos de desindustrialización, desarrollando dinámicas de construcción de identidad que apelan tanto a la legitimidad estatal, como al desarrollo autónomo de su identidad patrimonial como recurso de resistencia ante el modelo de desarrollo de ciudad neoliberal (Hidalgo y Janoshka, 2014), que tiende a excluir e invisibilizar a los actores territoriales que heredan los valores de culturas industriales específicas

(Fabregat, 1984). En Chile se ha investigado cómo las comunidades barriales se apropian de la identidad y el patrimonio como herramienta de defensa territorial ante el impacto de los procesos de metropolización, no obstante, no existe un abordaje similar de cómo se desarrollan estos procesos en localidades urbanas situadas en contextos industriales y en ese marco, se plantea indagar en quiénes son los activadores y gestores de la patrimonialización industrial en Tomé y Lota, describiendo sus principales tácticas y estrategias, abordando cuáles son las narrativas sobre el patrimonio y patrimonio industrial y analizando qué tipo de propuestas plantean para gestionar los patrimonios urbanos textiles y carboníferos de sus comunidades.

Área de Estudio: industrialización, desindustrialización y patrimonialización en la conurbación costera de Concepción

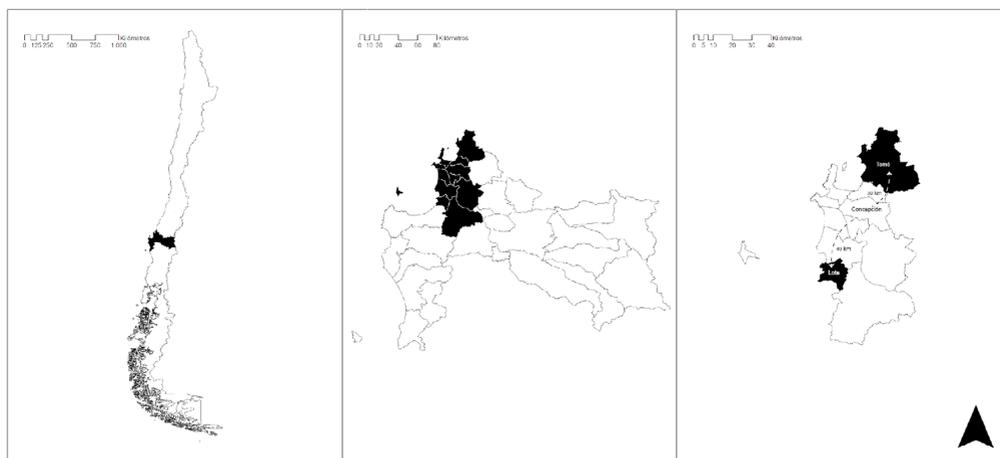
El Gran Concepción (Hernández, 1983), constituyó desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la segunda parte del XX, un importante polo regional del desarrollo industrial chileno, que surgió bajo el modelo de sustitución de importaciones. Sus múltiples industrias determinan la urbanización del territorio al generar población e infraestructura habitacional para albergar la mano de obra de diferentes ámbitos; textil, carbonífero y siderúrgico, entre otros. En este territorio de la conurbación costera destacan dos localidades que se emplazan en los extremos norte y sur, liderando el desarrollo de culturas industriales distintivas como la textil y carbonífera.

Lota es una ciudad industrial que se encuentra ubicada a 40 kilómetros al sur de Concepción (Ver Figura N°1), contando aproximadamente con 44.000 habitantes (Censo, 2017). A partir de 1850 la ciudad se transforma, junto a Coronel, en un gran eje articulador de la modernización industrial (Pérez *et al.*, 2004), consolidando un polo asociado a la industria carbonífera, instalándose en sectores de dichas localidades una serie de fábricas anexas (Astorquiza y Galleguillos, 1952). En ese marco, la ciudad de Lota crece drásticamente alzándose como polo de desarrollo local y nacional, dividiéndose su espacio urbano en dos ámbitos de desarrollo que se proyectan hasta el presente: Lota Bajo y Lota Alto (MINVU, 2010). La segunda, ubicada en el cerro e iniciada por Cousiño en 1849 con la apertura de la mina de carbón, concentra la población minera, las minas, industrias y administración.

La ciudad de Tomé, localizada a 30 kilómetros al norte de Concepción en la bahía homónima (Figura N°1), alberga aproximadamente 55.000 habitantes (Censo, 2017), constituyó un eje de desarrollo histórico de la industria textil. En 1865 se instala la primera industria de la región en ese rubro; la Fábrica Bellavista-Tomé, configurando un polo de producción de la zona que abastece al mercado nacional. El auge de la producción motivó la instalación de nuevas fábricas tanto en el mismo Tomé (Cartes *et al.*, 2012) como en la comuna de Chiguayante. Entre las industrias textiles destacan la "Sociedad Nacional de Paños Tomé", creada en 1914; la Fábrica de paños y tejidos "El Morro", fundada en 1924 (Miranda, 1926), y la "Fábrica Ítalo Americana de Paños" (FIAP), creada en 1933 (Corvalán, 1999).

El crecimiento poblacional gatillado por su propio desarrollo productivo genera un problema habitacional del cual las fábricas se hacen cargo con la construcción de barrios textiles alejados

Figura N°1.
Ubicación Chile – Región de Biobío- Área Metropolitana de Concepción



Fuente: Elaboración Propia

a sus dependencias (Pérez y Lagos, 2014). La construcción de estos fue gradual en el tiempo; comienza en el sur de Tomé en la zona denominada barrio Bellavista en 1905 y finaliza en la década del cincuenta con la urbanización del cerro La Pampa a través de la Población FIAP y Carlos Mahns (Villagra, 2014).

No obstante, el modelo de desarrollo industrial de la región, que había logrado consolidarse con el impulso que se da al desarrollismo post crisis de 1929, comienza a vivir un proceso de decadencia al experimentar una reestructuración interna las empresas que en sintonía con el panorama socioeconómico nacional e internacional, impacta en el inicio de un fuerte proceso de desindustrialización. En el caso de la industria del carbón, se desarrolla un largo periodo de crisis que comienza a manifestarse fuertemente a fines de la década del cuarenta, hasta fines de la década de 1960, cuando se produce la fusión de las minas de Schwager y Lota, bajo el nombre de “Carbonífera Lota-Schwager SA”. Ni la creación en 1973 de la ENACAR, ni la adquisición del resto de las minas de la Provincia de Arauco, logran impedir una gran crisis en la década del ochenta, que incluye masivos despidos. En los noventa, se cierran definitivamente los yacimientos carboníferos de Coronel y Lota, terminándose con un modo de vida que fue traspasado de generación en generación por más de un siglo, lo que determina un fuerte trauma cultural (Aguayo, 2017). El 16 de abril de 1997 en pleno gobierno de Frei Ruiz Tagle, se produce el cierre de las minas de Lota, cuyas protestas llegan a movilizar a 15.000 trabajadores que viajan a manifestarse a Santiago.

En el caso de la industria textil, surge competencia que vende productos textiles en forma más económica, que se suma a la escasa inversión en tecnología, bajos niveles de productividad, aumento de la inflación y nula posibilidad de optar a créditos, por nombrar algunos factores que fueron causantes de una crisis industrial a nivel nacional (González y Vera, 2009). Producto de ello, en 1979 la fábrica FIAP es liquidada y en 1982, la Sociedad de Paños es declarada en quiebra, fusionándose con Bellavista para conformar la denominada “Fábrica Bellavista-Oveja Tomé” (Cartes et al., 2012). El cierre de las emblemáticas textiles de Tomé no sólo trajo consecuencias

económicas para la fuerza laboral, sino también una ruptura en los modos de vida asociados a estos espacios productivos (Benito del Pozo, 2002). Muchos trabajadores luego de la quiebra de sus empresas tienen que cambiar de rubro, siendo esta tarea particularmente difícil dada la especialización laboral de los textiles.

Metodología

La metodología implementada para sistematizar y comparar los procesos de patrimonialización desarrollados en torno al patrimonio industrial en Tomé y Lota se basó en el análisis de las lógicas de acción de los diversos agentes o actores sociales que participan de estos procesos. Siguiendo a Carrión (2010), se desarrolló un “mapeo de los sujetos patrimoniales” considerando todas las posiciones de valoración, aproximación y evaluación que desarrollan los actores involucrados, distinguiendo propuestas de valoración autogénica, propias de las comunidades y ciudadanías locales, de las de valoración heterógena, propuestas por parte de otros actores institucionales como políticas culturales, gobiernos locales, académicos, empresarios y ONGs (Rebollo, 2018).

Se desarrollaron 20 entrevistas semiestructuradas a informantes clave, 10 por cada caso, en las que se consultó a líderes patrimoniales, colectivos de artistas, fundaciones privadas y encargados municipales, de modo de representar los agentes que protagonizan procesos de patrimonialización en Tomé y Lota. Estas respondieron al objetivo de reconstituir los sentidos y significados asociados a la experiencia histórica de industrialización y desindustrialización y re-apropiación patrimonial desarrollada a partir del cierre de las industrias en cada localidad. Las entrevistas se complementaron con análisis de mapas y propuestas de uso de los sitios industriales levantadas en talleres de planificación participativa, donde participaron los investigadores con las principales organizaciones ciudadanas que lideran procesos patrimoniales en ambas ciudades.

Resultados y Discusión

Patrimonialización industrial: principales actores y lógicas de acción

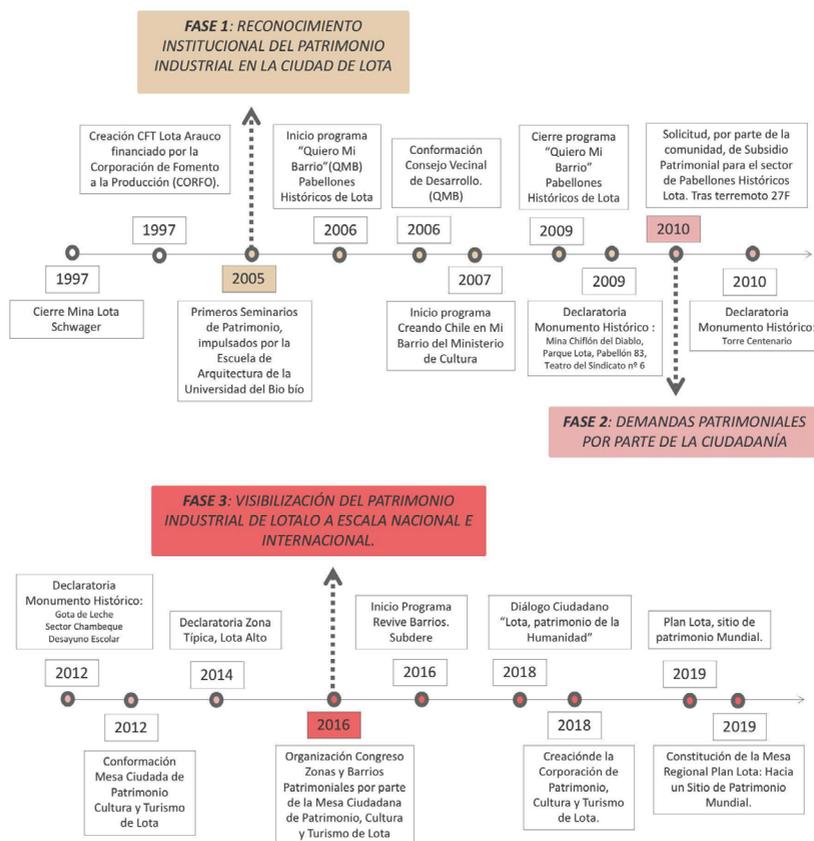
Para comprender cómo se desarrolla la puesta en valor de los sitios industriales por parte de las comunidades de Lota y Tomé se debe entender la íntima relación que existe entre los contextos particulares de desindustrialización en la Región del Biobío, que se expresan en forma diferenciada en cada localidad y las formas de patrimonialización que cada comunidad desarrolla en un proceso de adaptación resiliente al cierre de las industrias.

La academia tiene una importante participación en la instauración del discurso patrimonial en Lota, por cuanto un primer hito lo constituye el reconocimiento institucional del patrimonio carbonífero (Figura N°2), dado por la creación del Centro de Formación Técnica (CFT) Lota Arauco dependiente de la Universidad de Concepción, que surge ya en el contexto del denominado proceso de reconversión (Rodríguez y Medina, 2011), asumiendo las demandas de las propias familias y sindicatos carboníferos que proyectan en sus primeros años, una carrera en relación con la puesta en valor del patrimonio asociado a la minería. De igual forma, distintos espacios de

discusión y reflexión entre academia y comunidad local, propuestos por la Universidad del Bío Bío entre 2004 y 2005, van configurando un puente para que se produzca una reformulación en la visión del patrimonio industrial desde un saber de expertos, a una interpretación y construcción donde la comunidad tiene un rol activo.

Figura N°2.

Línea de Tiempo y Etapas de Patrimonialización Sitios Industriales Lota



Fuente: Elaboración propia

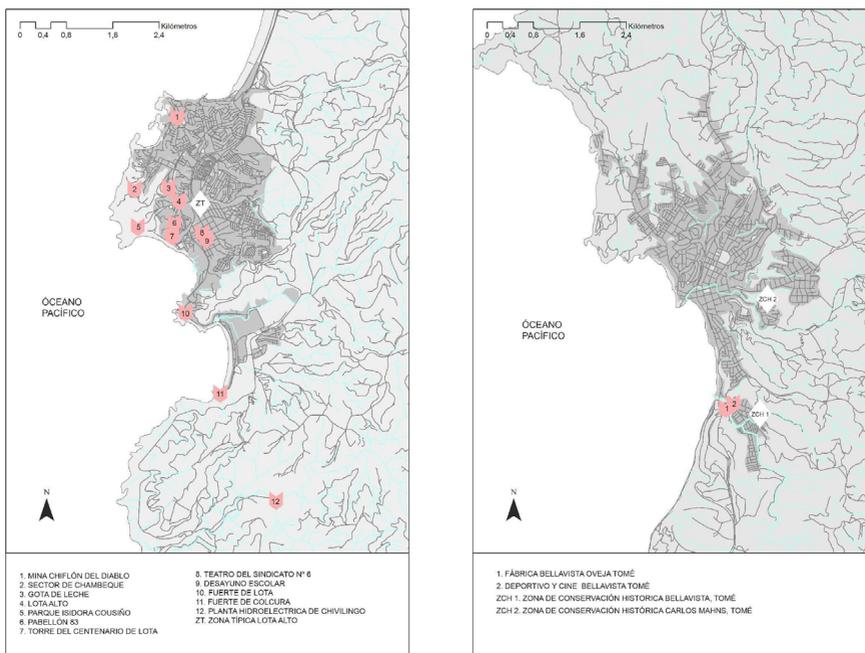
No obstante, existe consenso en los entrevistados en que el hecho que da impulso decisivo a la instalación del enfoque patrimonial a nivel comunitario tiene que ver con la inclusión del barrio Pabellones Históricos como parte de los primeros 200 barrios del Programa "Quiero Mi Barrio" del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), implementado durante el primer período de gobierno de Bachelet. Señalan el año 2006, inicio del programa piloto, como el hito local donde se comienza a hablar de un patrimonio propiamente *lotino* a partir de una articulación a escala inter-barrial. Pabellones Históricos de Lota constituye el primer barrio del país en cerrar el programa el año 2009 y se le atribuye ser el precursor de una nueva forma de asociación entre las y los vecinos de Lota a través de la constitución del Concejo Vecinal de Desarrollo (CVD), que sin estar exento de problemáticas respecto a su conformación, da una estructura base a las actuales organizaciones patrimoniales de la comuna.

Un indicio más claro de la apropiación del discurso patrimonial por parte de la ciudadanía lo plantea la demanda de desarrollar una “reconstrucción con enfoque patrimonial”, visibilizada por el CVD de Lota tras el terremoto del 27 F de 2010, en que la organización solicita al gobierno un aumento de recursos en el subsidio de reconstrucción de los pabellones, con el fin de valorar y preservar la arquitectura original de los inmuebles. En respuesta a la demanda ciudadana, el MINVU otorga un subsidio especial de reconstrucción de los pabellones históricos, reconociendo su valor patrimonial.

Posteriormente, con el “discurso patrimonial” ya instalado, la Municipalidad de Lota y el Consejo de Monumentos Nacionales Regional, presentan en 2010 el expediente de declaratoria para Monumento Nacional en la categoría de Zona Típica para Lota Alto y de Monumento Histórico para el sector Chambeque, que termina concretándose en mayo del 2014. El mismo año, la Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota se constituye como personalidad jurídica, tras dos años de consolidación desde sus inicios, a través de la realización de diversas actividades, seminarios, celebraciones y conmemoraciones.

Figura N°3

Monumentos Nacionales y Zonas de Conservación Históricas en Lota y Tomé.



Fuente: Elaboración Propia

La agrupación reúne a 27 organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas de Lota, proponiéndose como objetivo la puesta en valor y preservación del patrimonio industrial local desde lo cultural, arquitectónico y social. La Mesa es producto de la rearticulación de organizaciones ciudadanas que participaron en el Programa Mejoramiento de Barrio del MINVU, en torno a una mesa de trabajo propiciada por Centro de Formación Técnica de la UDEC (CFT Lota Arauco). El propósito; “proponer a la comuna una alternativa de desarrollo socio-económico, promoviendo

el compromiso, la responsabilidad y la participación ciudadana, para ofrecer al país una ciudad turística con sus diversas riquezas históricas, patrimoniales y culturales que permitan aportar al desarrollo sustentable de Lota” (Mesa Ciudadana Lota, 2014).

El liderazgo predominante de la organización es femenino, siendo en su mayoría protagonizado por hijas y/o esposas de ex-trabajadores carboníferos, que se reconocen en su diversidad y apuestan por una colectividad que potencian en cada una de sus actividades, logrando abarcar nuevas organizaciones alejadas del circuito patrimonial tradicional como la Feria de Lota, la mesa del borde costero, entre otras.

La Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota, se constituyó como un referente en la defensa de este patrimonio a nivel regional y nacional. El año 2014 se hace parte de la Asociación Chilena de Zonas y barrios patrimoniales y el 2016 organiza el Quinto Congreso Nacional de Barrios y Zonas Patrimoniales que tuvo como eje central “patrimonio de los trabajadores - identidad de los pueblos”. Actualmente, la agrupación impulsa un fuerte trabajo de visibilización nacional e internacional del patrimonio carbonífero lotino, articulado al desarrollo del Plan Lota, que tiene como objetivo principal que la ciudad sea declarada sitio de patrimonio mundial (Figura N°2).

Su capacidad de gestión como organización la lleva a ser unos de los actores clave para levantar fondos relevantes para la comuna, como el actual Programa de Revitalización de Barrios e Infraestructura Patrimonial Emblemática⁵ donde jugaron un rol central al organizar una campaña masiva de votación online, de la cual depende la adjudicación de los recursos.

Por su parte, el proceso de patrimonialización desarrollado por la comunidad de Tomé es distinto. El primer hito de puesta en valor del patrimonio industrial tomecino, proviene del ámbito de la planificación territorial y lo representa la iniciativa municipal de reconocer los barrios textiles de Bellavista y Carlos Mahns como Zonas de Conservación Histórica (ZCH) y las iglesias pertenecientes a ambos sectores, como Inmuebles de Conservación Histórica (ICH) en el Plan Regulador Comunal de 2008 (Municipalidad de Tomé, 2017). Así mismo, desde la ciudadanía, el interés inicial por el patrimonio se instala en relación con una preocupación más amplia por el patrimonio urbano. Se genera un primer movimiento por la defensa de la plaza de Tomé, espacio público urbano emblemático que se veía amenazado por un proceso de remodelación urbana que impactaba en la destrucción de su forma y espacialidad (Ortega, 2016). Al alero de este primer hito de movilización ciudadana nace la primera organización patrimonial que se crea en la comuna, denominada Consejo Comunal para el Patrimonio.

A diferencia de la experiencia *lotina*, los primeros actores que organizan la defensa del patrimonio industrial en Tomé, constituye una ciudadanía urbana que se organiza a escala de comuna y no de barrio, que se encuentra biográficamente menos vinculada a la experiencia directa del trabajo industrial y más vinculada al mundo profesional y educativo, predominando en una primera fase de reconocimiento patrimonial (Figura N°4), una articulación entre arquitectos, educadores, historiadores y periodistas, por sobre la participación de ex-trabajadores y operarios de las fábricas.

⁵ Programa de la División de municipalidades de la SUBDERE que revitaliza barrios emblemáticos, financiado por el Gobierno de Chile a través de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativa, SUBDERE, y el Banco Interamericano del Desarrollo, BID.

cas textiles, que se sumarán en forma posterior a los procesos de movilización por la defensa de un bien patrimonial específico: la Fábrica Bellavista Tomé⁶.

Un hito decisivo en la visibilización del patrimonio industrial textil va a ser el terremoto del 27 de febrero de 2010. Si bien el Tomé urbano no se ve afectado directamente por el sismo y tsunami, la catástrofe cataliza procesos en el entorno del barrio Bellavista y de la fábrica. Aprovechando la oportunidad, se generan operaciones urbanizadoras que implican la demolición de sitios de valor patrimonial tanto industriales como no industriales. En ese marco, el Consejo Comunal liderará la defensa de la Casa Hinrichsen, inmueble de conservación histórica que pese a la movilización ciudadana, es demolido. La demanda por proteger los espacios de la industria textil se fortalece con los procesos de renovación urbana que empiezan a desarrollarse en el entorno del barrio Bellavista, con la demolición de las bodegas de la fábrica Bellavista Oveja Tomé para construir un conjunto de edificios en altura por parte una inmobiliaria en la Costanera de Tomé (Tomé al Día, 2014).

Una segunda etapa del proceso de defensa del patrimonio industrial textil (Figura N°4), lo marca la reacción de la comunidad organizada a la petición que hacen los dueños de la Fábrica Bellavista Tomé, de realizar una subdivisión y loteo en 2013. Ante la inminente demolición de la fábrica, el Consejo Comunal para el Patrimonio se moviliza y presiona al Municipio para activar la presentación de un expediente de declaratoria como Monumento Histórico Nacional, que proteja a la fábrica de su demolición, presentación que éste concreta en 2014 ante el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN).

En febrero de 2016, la ciudadanía toma conocimiento del ingreso al municipio de un requerimiento de cambio de uso de suelo de la fábrica, que plantea su paso de industrial a residencial. Detrás de esta petición presentada a nombre de los propietarios, se encuentra el interés de realizar un proyecto inmobiliario que considera la demolición de la fábrica, para el levantamiento de un conjunto de torres en altura y un *strip center*. En reacción, el Consejo Comunal para el Patrimonio de Tomé, convoca a la ciudadanía organizada y no organizada, generando en forma espontánea una nueva organización "la Mesa Ciudadana para el Patrimonio de Tomé", estructura que actúa como una mancomunal que reúne y agrupa a más de veinte organizaciones de escala barrial, comunal y regional, incluyendo a vecinos de barrio, ex trabajadores/as, hijos/as, nietos/as de trabajadores/as, empleados, profesionales, artistas, profesores e intelectuales, entre otros.

La amenaza concreta de demolición de la fábrica genera un hito que moviliza a los miembros de la Mesa Ciudadana que estructuran una orgánica que considera vocerías y comisiones de trabajo, en base a tres tópicos: contenidos, logística y comunicaciones. Herramienta clave en la difusión del mensaje a escala comunal, regional y nacional es una sostenida campaña de divulgación a través de comunicados de prensa semanales, en los que se planteaba la posición de la ciudadanía respecto al conflicto, visibilizando, a escala regional en los diarios y medios de prensa más relevantes del Biobío, y a escala nacional mediante reportajes en televisión.

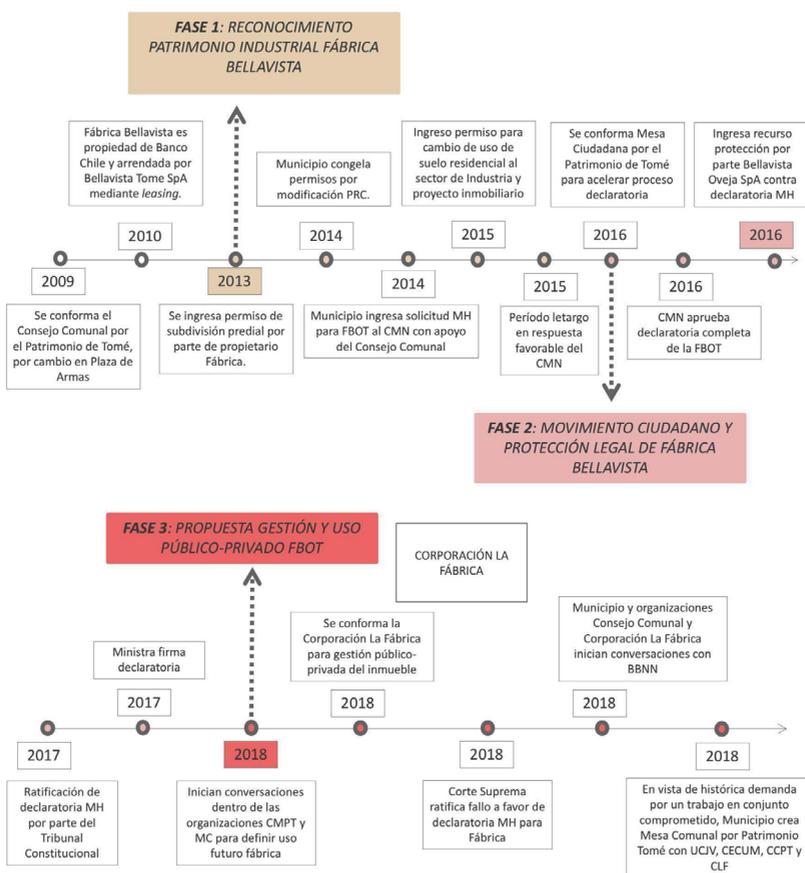
⁶ Es importante señalar, que a pesar de reconocerse por medio de las entrevistas un sentimiento de pertenencia hacia otros vestigios industriales tales como las fábricas FIAP (entrevistas Claudio Ramírez, Daniel Cartes) y Sociedad de Paños (Álvaro Pinochet), éstas no han sido protagonistas de procesos similares de valorización, presentándose más bien en un estado avanzado de obsolescencia material.

Finalmente la declaratoria de la fábrica es aprobada en Abril de 2016 luego de una movilización ciudadana de tres meses, que incluyó la recolección de más de 5.000 firmas y una fuerte campaña en redes sociales, siendo fundamental en este logro, el apoyo y política de alianza desarrollada con la Asociación Nacional de Barrios (comunicación personal, José Osorio, presidente Asociación Nacional de Barrios), que actúa como grupo de soporte en Santiago, siendo también relevante el apoyo de un equipo de académicos y profesionales de la Universidad de Concepción (CEDEUS, 2016; 2017). Cabe precisar que el proceso de declaratoria de la fábrica aún no se encuentra legalmente concluido, persistiendo actualmente una negativa de los dueños del inmueble a que este sea reutilizado por la comunidad, lo que se expresa en la presentación de dos requerimientos ante el Tribunal Constitucional (hasta la fecha y entre 2017 y 2019), para detener la puesta en práctica de la declaratoria, aduciendo que esta constituye requerimientos expropiatorios (Diario Constitucional, 2019). Lo anterior mantiene en suspenso la ejecución práctica de todo lo avanzado por la ciudadanía en términos patrimoniales.

En ese último escenario, la comunidad avanza a una tercera fase (Figura N°4) de patrimonialización, al explicitar junto con otros actores una propuesta de gestión patrimonial participativa.

Figura N° 4.

Línea de Tiempo y Propuesta de Etapas de Patrimonialización, Fábrica Bellavista



Fuente: Oyarce, 2019.

Narrativas patrimoniales y propuestas de gestión patrimonial

La visión que cada organización ciudadana proyecta sobre el patrimonio industrial plantea diferencias respecto al rol de cada actor en la fase posterior a su defensa, que tiene que ver principalmente con su gestión, que se explica en las dinámicas distintivas con que asume cada localidad el proceso de patrimonialización.

En el caso de Lota, la comunidad organizada en la Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo plantea una propuesta de gestión patrimonial integral y multidimensional, que se articula en dos líneas; una centrada en la puesta en valor y gestión del patrimonio industrial de Lota desde un enfoque comunitario, y por otro, la integración del patrimonio a una política de escala comunal, que incorpore un enfoque participativo a nivel de los instrumentos de planificación territorial, como el PLADECO, el PRC y el PLADETUR.

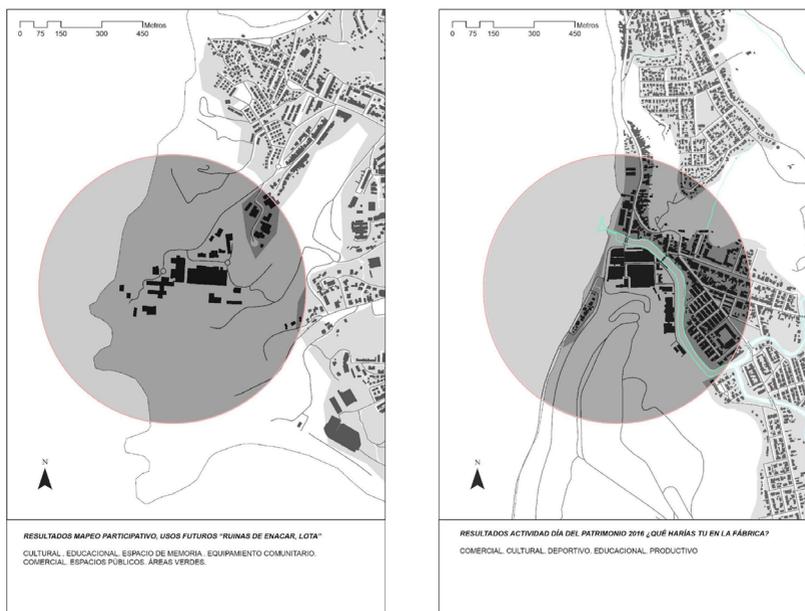
A partir del ejercicio de mapeo participativo “Ruinas de ENACAR, Lota”, trabajo colaborativo entre la Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo, CEDEUS y Patrimonio Industrial Biobío, realizado con el objetivo de entregar insumos primarios para una posible reutilización cultural y turística del patrimonio y del paisaje minero de las “Ruinas de ENACAR”, sector Chambeque, Lota Alto, se visibiliza la necesidad de avanzar desde una política de la representación a una política de la participación territorial (Baumgartner, 2017) donde de forma progresiva, la comunidad promueva y gestione de modo compartido, sustentable y multidimensional, los recursos comunes existentes en su territorio. Esta experiencia da cuenta que la organización apuesta por una reutilización del patrimonio industrial a través de nuevos usos basados en el turismo cultural, el cual emerge estrechamente vinculado a la apreciación del potencial económico del patrimonio y a la integración de las acciones de conservación en los planes de desarrollo territorial (López y Pérez 2013). El turismo cultural surge desde la comunidad, como una apuesta para su propio mantenimiento, con el fin de contribuir a la construcción de un futuro prometedor y ofrecer nuevas perspectivas de empleo para la población lotina.

Sin embargo, como señalan Pérez et al. 2018, en sus propuestas (Figura N°5) se observa un fuerte rechazo vecinal a las lógicas exclusivamente lucrativas, priorizando los usos vinculados con el desarrollo comunitario, la educación popular y ciudadana, los temas socio-culturales y los aspectos patrimoniales presentes en la comuna.

El trabajo sostenido de la Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota ha ido consolidando un discurso colectivo asociado a las condiciones y a la calidad de vida de las y los ciudadanos, donde el patrimonio es entendido como un “derecho social” que trasciende el tema técnico, gubernamental o vinculado a actores expertos (Guerrero Valdebenito, 2014). La organización ha desarrollado una línea de educación patrimonial con el objetivo de expandir su discurso y seducir a parte de la comunidad alejada del circuito patrimonial. Entre sus estrategias de difusión han explorado a través de las redes sociales (Facebook, radios locales, WhatsApp), y la educación artística por medio de la creación de obras de teatro y concursos de cuentos y talleres formativos. Destacan las actuales Jornadas de Identidad y Patrimonio, dirigidas a toda la ciudadanía lotina, gestionadas a través de los Fondos de Desarrollo Regional (FNDR) adjudicados el año 2019 y que forman parte de las primeras actividades desarrolladas por la Corporación de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota, que surge a fines del 2018, creada para optar a fondos de mayor envergadura y avanzar en la agenda de la organización.

Figura N°5.

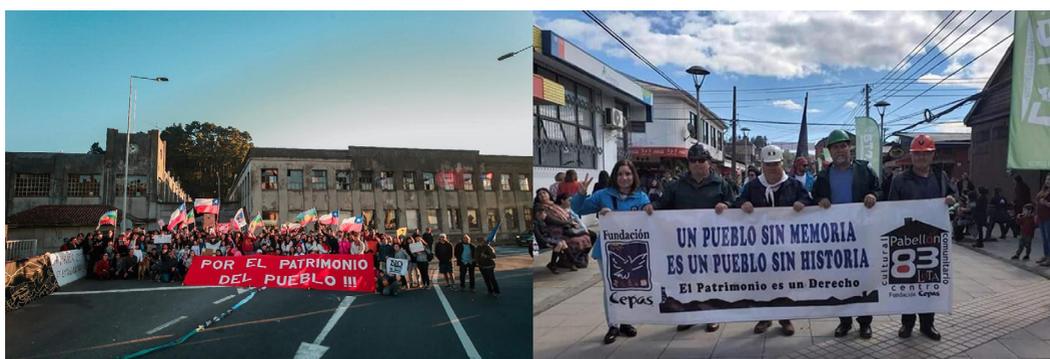
Resultados Mapeo Participativo, usos futuros “Ruinas de ENACAR, Lota” y Actividad Día del patrimonio 2016 ¿Qué harías tú en la fábrica?



Fuente: Elaboración Propia en base a Baumgartner, 2017 y CEDEUS UdeC, 2016.

Figura N°6.

Integrantes Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé e integrantes Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota.



Fuente: Paul Villarroel (izq.), Archivo Pabellón 83 (der.)

Otras miradas, que no han sido incluidas ni representadas en la mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota, plantean una visión crítica a la gestión y puesta en valor del patrimonio focalizada exclusivamente en el turismo, planteando que esta es una actividad que no ha retribuido ni social ni económicamente a la ciudad, sino más bien a instituciones privadas externas a la comuna. Esta visión, representada en voces más jóvenes, se organiza a partir del 2014 como la agrupación “La Escuelota”, que plantea como objetivo central aportar al territorio

desde la educación popular, haciendo un cruce del patrimonio con otros componentes transversales como medio ambiente, género, entre otras. Abogan por una gestión y puesta en valor del patrimonio industrial con una base prioritariamente autónoma, descentralizada y comunitaria, que se contrapone a la visión de actores privados como la Fundación Baldomero Lillo, últimos administradores del circuito Lota Sorprendente. Ello, por considerar que gestionaban los bienes a través de educación patrimonial con énfasis en la obra de Baldomero Lillo y la historia del carbón, narrada desde una visión de las élites colocando en el centro el rol histórico de la familia Cousiño, dejando fuera de su selección el patrimonio cotidiano de las familias mineras y la historia social a la que apela la comunidad organizada tanto en la Mesa como en la Escuelota.

La Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota, toma como estrategia tácita, desde la mirada espacial, la creación de una red de espacios y lugares que se configuran en su totalidad como un sistema cultural, expresado en el conjunto conformado por los once monumentos históricos y la zona patrimonial de Lota Alto. Dichos bienes y sitios declarados son entendidos como puntos de una red urbana, conectados entre sí y con la vida cotidiana de la ciudad y sus habitantes. Esta perspectiva es utilizada para fortalecer el desarrollo del actual "Plan Lota" que busca la inclusión de la ciudad en el listado de patrimonio de la humanidad.

Desde la perspectiva de la Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé, la gestión del patrimonio industrial de la ciudad se focaliza en la reutilización de la fábrica Bellavista como espacio para múltiples y contrapuestos usos. Una revisión de sus propuestas, deja en evidencia al menos dos posiciones; por un lado, una revitalización de sus instalaciones centradas en proyectos de desarrollo productivo y cultural que potencien la economía local (CEDEUS, 2016) y por otro, una regeneración fundada en iniciativas asociadas a experiencias de consumo cultural con enfoque de mercado (restaurants, patio de comidas, artesanías, otros).

Siguiendo a Cartes et al. (2018), las reapropiaciones del concepto de patrimonio desarrolladas por la ciudadanía tomecina, visibilizan complejas disputas donde la visión mercantil no solo hace parte de quienes tienen el poder político-económico, sino que también se introyecta en parte importante de la ciudadanía que ve en la reapropiación de un bien patrimonial la posibilidad de abrir nuevos mercados laborales, sin importar el uso que se le dé al espacio. La tensión latente acerca de cómo aterrizar una visión del patrimonio como herramienta de desarrollo local, con una bajada a un modelo de gestión patrimonial participativo y sustentable en el actual modelo de desarrollo urbano, constituye una de las preocupaciones actuales de la Mesa Ciudadana de Tomé. Producto del trabajo de reflexión desarrollado post-declaratoria patrimonial con el apoyo y asistencia de la Universidad de Concepción (CEDEUS, 2016; 2017) y la participación de otros actores como la Asociación Nacional de Barrios y la agrupación Corporación Cultural Parque Ex Cárcel, la organización logra sistematizar una aproximación al patrimonio en donde la participación ciudadana, constituye un componente central en su gestión. Se propone entonces un modelo en que la comunidad co-participa en la gestión de la fábrica como bien patrimonial, en conjunto con el Estado y el municipio.

A diferencia de las estrategias seguidas por la comunidad patrimonial *lotina*, la Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé, profundiza en lo que desde una mirada espacial puede plantearse como una "celebración del fragmento" (Kozak, 2007), entendiendo la fábrica Bellavista como una centralidad con características espacio - temporales propias, que le confiere un valor histórico

y afectivo esencial, que hacen que la comunidad lo seleccione para representar y preservar una imagen prototípica de su pasado industrial en el presente, siendo este fragmento primario la base central para proyectar una disputa por otros espacios industriales a más largo plazo.

Siguiendo dichos lineamientos, el equipo central de profesionales que lideraron el movimiento de la Mesa, constituyen en octubre de 2017 la Corporación La Fábrica, focalizada en trabajar por un plan de gestión mixto que garantice la participación ciudadana. La Corporación propone que la futura gestión de la fábrica Bellavista, debiera estar en manos de una nueva figura institucional que a nivel municipal se haga cargo del patrimonio, donde la Corporación sería participe junto a una directiva que debiera incorporar a otros actores institucionales, académicos, organizaciones sociales, culturales, territoriales y del mundo privado.

No obstante, cabe plantear que en Tomé al igual que en Lota, existen otras miradas alternativas a las planteadas por la Mesa y su continuidad en la Corporación; unas que piensan el patrimonio textil desde una vuelta al monumentalismo y otras desde una apertura a repensar el patrimonio como espacio de interpretación a partir de propuestas neo-museísticas. En el primer caso encontramos la demanda que plantean los extrabajadores textiles de Bellavista, Fábrica Italoamericana de Paños (FIAP) y Fábrica Nacional por la edificación de un monumento al trabajador textil, que logran gestionar con éxito en 2016. Otros actores vinculados al mundo de la historia y el arte pluralizan aún más las posibilidades de gestión del patrimonio industrial, abriéndolas a un modelo más amplio de corte interpretativo, centrado en una renovada idea de Museo de Tomé y otras iniciativas.

Conclusiones

El análisis comparativo permite contraponer la existencia de al menos dos miradas o enfoques que se encuentran en tensión, con mayor o menor fuerza en cada caso; por un lado se visibiliza un fuerte contrapunto en la construcción simbólica del patrimonio que relevan las comunidades industriales con la visión mercantilizada que predomina en las élites, representadas por actores privados que gestionan el patrimonio desde una perspectiva centrada en los bienes o que se posicionan como actores económicos que se oponen a la patrimonialización y por otro, las visiones comunitarias surgidas desde los diversos actores del territorio. En Lota las significaciones comunitarias que asignan al patrimonio lotino, como la Mesa Ciudadana y Escuelota, contrastan con la visión más elitista de la Fundación Baldomero Lillo, que selecciona un relato de la historia productiva de Lota y deja fuera a los y las trabajadores como sujeto histórico y reducen el patrimonio al acceso a ciertos bienes heredados por la familia Cousiño. En Tomé la tensión de miradas es más radical entre una ciudadanía que aborda el patrimonio desde una perspectiva ciudadana que adopta diferentes variantes de defensa técnica (Consejo para el Patrimonio), movilización y defensa ciudadana (Mesa Ciudadana) y propuesta de un modelo de gestión patrimonial ciudadana (Corporación La Fábrica), que se contraponen a la nula sensibilidad patrimonial de los dueños de la fábrica Bellavista Tomé.

Ambos casos plantean diferencias significativas entre las y los actores y sus lógicas de acción en relación con el patrimonio (ver Figura N°7). Si en Lota los procesos obedecen a una lógica del *top down* (de arriba hacia abajo), Tomé podría plantearse como un ejemplo inverso de *bottom up*

en donde la patrimonialización se transmite de abajo hacia arriba, de la ciudadanía a la institucionalidad local, municipal, regional y nacional. En el caso *lotino*, la ciudadanía organizada en torno a la Mesa Ciudadana, desarrolla una aproximación al patrimonio no desde el conflicto, sino con la convergencia de miradas con otros actores institucionales. Entre ellos los actores de la política pública nacional de urbanismo, a partir de la intervención temprana del Programa Quiero Mi Barrio, una fuerte alianza con la Asociación Nacional de Zonas y Barrios Patrimoniales y con el CFT Lota-Arauco de la Universidad de Concepción. En contraste, el eje activador de las movilizaciones de Tomé tiene más relación con el conflicto y la defensa de ciertos bienes y valores patrimoniales asociados a la industria textil en el marco de la amenaza que plantean los procesos de renovación urbana a desarrollarse en el sector de la fábrica. En ese marco se generan alianzas con organizaciones técnicas locales como la Universidad de Concepción y a una escala de ciudadanía nacional con la Asociación Chilena de Barrios y Zonas Patrimoniales.

Retomando la mirada espacial, se evidencia desde la Mesa Ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota, una concepción más amplia orgánica y sistemática del espacio urbano, al incorporar en una estrategia integral del patrimonio todos los sitios industriales declarados oficialmente como patrimonio (11 Monumentos Históricos y la Zona Típica de Lota Alto), en contraposición a la lógica de Tomé, que desarrolla un proceso de “selección patrimonial” donde elige resguardar y poner en valor sólo algunos atributos materiales e inmateriales de un patrimonio textil. En esta lógica del fragmento, la comunidad textil selecciona estratégicamente para su uso social, un espacio particular del universo más amplio de sitios industriales, centrando sus esfuerzos por defender, activar y proyectar específicamente el patrimonio relacionado con la Fábrica Bellavista-Tomé. Sólo la fábrica es percibida transversalmente como un componente central de su experiencia industrial, adquiriendo un valor afectivo único que se cristaliza en una memoria colectiva que lo erige como un símbolo (“tótem cultural”) que, si bien es representativo del pasado textil, busca ser reutilizado con múltiples programas de uso residencial, cultural y deportivo. Así la fábrica seleccionada como fragmento material que simboliza la continuidad del pasado textil en el presente, se torna el punto de partida para una defensa del patrimonio industrial a mayor escala, planteada como un ejercicio de mediano y largo plazo (Cuadro N°1).

Cuadro N°1.

Tabla comparativa de enfoques de aproximación al patrimonio industrial de organizaciones ciudadanas.

Enfoques	Mesa ciudadana de Patrimonio, Cultura y Turismo de Lota	Mesa Ciudadana de Patrimonio Tomé
Visión general del Patrimonio Industrial	Se aborda el patrimonio como sistema a partir de un plan integral que integra 12 hitos en propuesta de plan. para convertir Lota en Patrimonio de la Humanidad	Abordaje del patrimonio focalizado en rescate de un fragmento del patrimonio industrial como hito simbólico que genera identidad a escala barrial y comunal (Fábrica).
Estrategias de Activación del Patrimonio Industrial	Actividades de difusión y sensibilización hacia la comunidad lotina. Fuerte participación en encuentros de red nacional de asociación de barrios patrimoniales.	Desarrollo de diferentes fases de activación: campaña de defensa a nivel comunal y activación del entorno a través de acciones que ocupan frentes de la fábrica como espacio de encuentro en contexto post estallido.

Estrategias de puesta en valor del Patrimonio Industrial	Articulación del patrimonio con desarrollo turístico local asociado a la propuesta de ser nuevo sitio de patrimonio de la humanidad.	Promoción de la fábrica (FBOT) como un espacio patrimonial a escala urbana y regional que debe ser reutilizado a partir de un proyecto que involucre inversión estatal y/o público privada
Propuesta de Modelo de Gestión del Patrimonio Industrial	Plantea niveles de co- gestión junto con gobierno nacional y local a partir de financiamiento internacional BID Comunidad difunde en forma activa y patrimonio con apoyo técnico de Centro de formación técnica.	Establece diálogo con actores clave como universidades y con el municipio para dar sostenibilidad a gestión de fábrica a partir de propuesta participativa de corporación que la administre con representación ciudadana en el directorio.

Fuente: Elaboración propia

Por último, las nuevas prácticas de uso social y ejercicio del derecho al patrimonio tensionan la visión hegemónica sobre el patrimonio industrial, fuertemente centradas en una perspectiva monumentalista, instalando la interrogante acerca de si es realmente posible una gestión patrimonial participativa en el contexto de un modelo de desarrollo urbano público-privado, fuertemente centralista y articulado a la mercantilización del patrimonio.

En particular el caso de Tomé y la judicialización de la declaratoria de la Fábrica, ejemplifica en forma más nítida la disputa de significados que se establece entre la visión de las élites y la visión ciudadana en el marco de la gestión del patrimonio industrial. La propuesta de las comunidades excede el campo de lo previamente pactado como posible por el mundo institucional pre-estallido social, al proponer una gestión participativa del patrimonio que implica cuestionar las tácitas reglas de administración patrimonial como un bien de mercado, lo que hace que los dueños de la fábrica recurran al Tribunal Constitucional contraponiendo el “derecho al patrimonio” de la comunidad, con el “derecho a la propiedad”.

En síntesis, como plantea sobretudo la experiencia tomecina, hoy el patrimonio industrial emerge también como una herramienta de contra-poder que permite que las comunidades disputen su derecho al patrimonio. En ese marco, los usos políticos del patrimonio (Van Geert *et al.*, 2017), van más allá de la acción y la capacidad institucional de una política pública aún en construcción, que no explicita herramientas y mecanismos que potencien la gestión descentralizada del patrimonio por parte de sus protagonistas. En ese sentido, las comunidades y ciudadanías patrimoniales textiles y carboníferas, pre-figuran con su praxis lo que está *por-venir*, planteando el reto de pensar el patrimonio como parte de un nuevo orden posible de construir en Chile. Se trata de un desafío que asume una escala más amplia que la de una nueva institucionalidad patrimonial y la discusión de una nueva ley de patrimonio, sino que plantea la pregunta sobre cómo el patrimonio quedará instalado en el nuevo pacto social a configurar en el futuro proceso constituyente, en donde las propuestas de las comunidades patrimoniales de Lota y Tomé debieran ser reconocidas a partir de una clara formulación de un “derecho al patrimonio”.

Referencias

AGUILAR CRIADO, E. Patrimonio y globalización: el recurso de la cultura en las Políticas de Desarrollo Europeas. *Cuadernos de Antropología Social*, 2005, N°21, p. 51-69. <https://doi.org/10.34096/cas.i21.4466>

AGUAYO, L. Memoria e identidad en dos barrios de la zona del carbón. Narrativas de "Fundición" (Lota) y "Puchoco-Schwagger" (Coronel). [en línea] 1ª ed. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, marzo 2007 [fecha de la consulta: 21 de agosto 2022]. Disponible en web: <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/1005>

ÁLVAREZ, M. Patrimonio inmaterial e intangible de la industria: artefactos, objetos, saberes y memoria de la industria. Gijón: INCUNA, 2012.

ASTORQUIZA, O & GALLEGUILLOS, O. Cien años del carbón de Lota. Santiago: ZIGZAG, 1952.

BAUMAN, Z. La globalización. Consecuencias humanas. Ciudad de México: FCE, 2017.

BAUMGARTNER, M. "Reutilización comunitaria del paisaje cultural minero, Parque Patrimonial Minero y museo de Sitio". Prof. Guía: Leonel Pérez. Proyecto de título de pregrado. Universidad de Concepción, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía, 2017.

BENITO DEL POZO, P. Patrimonio industrial y cultura del territorio. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 2002, N°34, p. 467-482.

BONDAZ, J., ISNART, C., & LEBLON, A. Au-dela du consensus patrimonial. Résistances et usages contestataires du patrimoine. *Civilization Revue Internationale d' Anthropologie et de sciences humaines*, 2012, Vol. 61, N°1, p. 9-22. <https://doi.org/10.4000/civilisations.3113>

CARTES, D., BARRAZA, C., & SANDOVAL, D. "Disputa, defensa y gestión patrimonial. El caso de la Fábrica Bellavista-Oveja Tomé y la Mesa Ciudadana por el Patrimonio". En: Congreso Intersecciones, (Santiago 11-12 y 13 de diciembre de 2018).

CARRIÓN, F. El laberinto de las centralidades históricas en América Latina. El centro histórico como objeto de deseo. Ministerio de Culturas del Ecuador, Quito, 2010.

CARTES, M., LUPPI, R., & LÓPEZ, L. Bellavista Oveja Tomé: Una fábrica en el tiempo. Concepción: USS, 2012.

CEDEUS. Memoria CEDEUS, Documento de Trabajo. Universidad de Concepción, Concepción, 2017

CEDEUS. Propuesta visión de futuro Barrio Bellavista y fábrica Bellavista-Oveja Tomé. Recuperado el 20 de Junio de 2019, disponible en: <http://www.cedeus.cl/wp-content/uploads/2016/04/Documento-Propuesta-Visi%C3%B3n-de-Futuro-Bellavista-Tom%C3%A9.pdf> 2016

CONGET, L. Usos políticos reivindicativos del patrimonio en la ciudad. El caso de la red de vecinos por la defensa del Barrio Yungay (Santiago de Chile). En: VAN GEERT, F., ROIGÉ, X., CONGET, L. (eds.). Usos Políticos del Patrimonio Cultural. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2017, p. 129-170.

CORVALAN, L. De lo vivido y lo peleado: memorias. Santiago de Chile: LOM, 1999.

CHOAY, F. Alegorías del patrimonio. Barcelona: GG, 2007.

DIARIO CONSTITUCIONAL TC rechazó inaplicabilidad que impugnaba normas sobre conservación de monumentos históricos en caso de Fábrica Textil Bellavista Oveja Tomé. 2019. Recuperado de <https://www.diarioconstitucional.cl/noticias/tribunal-constitucional/2019/06/25/tc-rechazo-inaplicabilidad-que-impugnaba-normas-sobre-conservacion-de-monumentos-historicos-en-caso-de-fabrica-textil-bellavista-oveja-tome/>.

Edificios Santa Beatriz: ¿un aporte urbano para Tomé? (21 de julio de 2014). Diario electrónico Tomé al Día Recuperado de <http://www.tomealdia.com/2014/07/>

FABREGAT, C. Antropología Industrial. Barcelona: ANTRHROPOS, 1984.

GARCÍA CANCLINI, N. Los usos sociales del patrimonio cultural. En: AGUILAR CRIADO, E. Cuadernos Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Andalucía: Junta de Andalucía; Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 1999, p. 16-33.

GUERRERO VALDEBENITO, R.M. Los Habitantes contra el patrimonio mundial: el rol de los habitantes en la gestión de áreas patrimoniales de Ciudad de México y Valparaíso. *Apuntes: Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, 2014, Vol. 27, Nº2, p. 92-103. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc27-2.hcpm>

GONZÁLEZ, N., & VERA, J. "Percepciones de los trabajadores sindicalizados de Bellavista Tomé y MACHASA Chiguayante ante el proceso de quiebra y nueva administración entre 1975-1990". Prof. Guía: Mauricio Rojas Gómez. Tesis. Universidad de Concepción, Facultad de Educación, 2019.

HALBWACHS, M. La memoria colectiva. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2004.

HARVEY, D. Heritage pasts and heritage presents: Temporality, meaning and the scope of heritage studies. *International Journal of Heritage Studies*, 2001, Vol. 7, Nº 4, p. 319-338. <https://doi.org/10.1080/13581650120105534>

HERNÁNDEZ, H. El gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana. Primera parte. Génesis y evolución: de las fundaciones militares a la conurbación industrial. *Investigaciones Geográficas*, 1983, Nº30, p. 47-70. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.1983.27676>

HIDALGO, R., & JANOSCHKA, M. (ed.). La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Santiago de Chile; Madrid: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014.

IBARRA, M. Espacios de memoria. Cien años de patrimonio industrial en Chile (1915-2015). En: ACEVEDO, P., & ROJAS, C.(eds.). Enapinos. Los campamentos petroleros del fin del mundo. Un patrimonio industrial por armar. Etapa fundacional (1945-1962). Santiago de Chile: Consejo Nacional de la Cultural y las Artes, 2015, p. 31-49.

IBARRA, M., & RAMÍREZ, C. Educación patrimonial en Chile. Una propuesta para el desarrollo de identidad local. *Revista América Patrimonio*, 2014, N°6, p. 37-47.

ILUSTRE MUNICIPALIDAD TOMÉ Plan de Desarrollo Comunal (2016-2020), Tomé: I.M. de Tomé, 2017. Disponible en www.static.tome.cl/pladeco_tome_2016_2020.pdf

INE. Resultados Censo 2017. Instituto Nacional de Estadísticas (INE), 2017.

KOZAK, D. Entre la celebración del fragmento y la condena de la fragmentación. En: FALÚ, A., & MUGA, E. (eds.). Bordes e Intersticios Urbanos: Impacto de la globalización. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2007, p. 21-32.

LÓPEZ, M., & PÉRES, L. Sustentabilidad del turismo en el patrimonio minero: modelo conceptual e indicadores para el territorio carbonífero de Lota y Coronel. *EURE*, 2013, Vol. 39, N°118, p. 199-230. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612013000300009>

MÁRQUEZ, F. Patrimonio: contranarrativas urbanas. Santiago, Buenos Aires, Brasilia. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2019.

MESA CIUDADANA LOTA. Presentación El rescate de la Cultura y el Patrimonio como ejes conductores del desarrollo económico de la comuna de Lota. Documento de Trabajo Mesa Ciudadana para el Patrimonio y Turismo. 2014.

MIRANDA, R. Monografía geográfica e histórica de la comuna de Tomé, Concepción. Imp. 7 Lit. Westcott @ Co. Sucesor FeNx Armando Viaux A. 1926.

MINVU. Historia del Barrio Pabellones Históricos. Programa de Recuperación de Barrios, MINVU. 2010

MURIEL, D. El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardomoderna. *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 2016, Vol. 14, N°1, p. 181-192. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.012>

OYARCE, B. "Participación ciudadana y patrimonialización. El caso del sitio industrial Bellavista Oveja-Tomé (2013-2018)". Prof. Guía. Christian Matus Madrid. Tesis de Magister. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (IEUT), 2019.

ORTEGA, G. *Patrimonio cultural y comunidad. Directrices a partir de la experiencia de gestión tomecina*. Tesis de Magister en Arte y Patrimonio, Facultad de Humanidades y Arte, Universidad de Concepción. 2016. <http://repositorio.udec.cl/xmlui/handle/11594/2038>

PEREZ, L., BAUGARTNER, M., & GANTER, R. Cartografías participativas y producción de datos sociales en escenarios patrimoniales. Posibilidades de reutilización comunitaria de las Ruinas de Enacar, sector Chambeque, Lota, Chile. *Urbano*, 2018, Vol. 21, Nº38, p. 36-47. <https://doi.org/10.2320/07183607.2018.21.38.03>

PÉREZ, L., & LAGOS, K. Formación y evolución urbana del barrio industrial Bellavista, Tomé. En: INZULZA, J. & PÉREZ, L. (eds.). *Teoría y Práctica del Diseño Urbano para la reflexión de la ciudad contemporánea*. Santiago de Chile: Universidad de Chile & Universidad de Concepción, 2014, p. 205-217.

PÉREZ, L., & MATUS, C. De la resistencia al urbanismo ciudadano: Sujetos y estrategias patrimoniales en Concepción Metropolitano, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2017, Nº66, p. 167-192. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022017000100010>

PÉREZ, L., MUÑOZ, M., & SANHUEZA, R. El patrimonio industrial en la estimulación del desarrollo: Intervenciones y revitalización urbana en Lota Alto (1997-2000). *Urbano*, 2004, Vol. 7, Nº10, p. 9-18.

PRATS, LL. Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 2005, Vol. 21, Nº2005, p. 17-35. <https://doi.org/10.34096/cas.i21.4464>

POSSO, YÉPEZ, M. *Fábrica textil Imbabura! La historia! y los acontecimientos más relevantes de Antonio Ante*. Quito: Cámara Ecuatoriana del libro, 2008.

REBOLLO, M. "Procesos de patrimonialización autógenos y heterogéneos. Una propuesta metodológica para el análisis". En: Congreso Internacional de Antropología "18th IUAES World Congress" (Florianópolis 16 – 20 de julio, 2018).

ROBERTSON, M. Heritage interpretation, place branding and experimental marketing in the destination management of geotourism sites. *Traslation Spaces*, 2015, Vol. 4, Nº2, p. 289-309. <https://doi.org/10.1075/ts.4.2.06rob>

ROBERTSON, M. Identidad, memoria e historia oral: voces y ecos del patrimonio industrial. En: ÁLVARES, M (ed.). *Patrimonio inmaterial e intangible de la industria. Artefactos, objetos, saberes y memoria industrial*. Gijón: INCUNA, 2012.

RODRIGUEZ, J.C., & MEDINA, P. Reconversión, daño y abandono en la ciudad de Lota. *Atenea*, 2011, Nº504, p. 147-176. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622011000200009>

ROJAS ALCAYAGA, M. *Dialéctica del patrimonio. Modernización y cultura activa en disputa*. Ciudad de México: Ediciones del Lirio, 2015.

ROJAS, M., & BUSTOS, V. Valparaíso: el derecho al patrimonio. *Revista de Antropología del Sur*, 2015, Vol. 2, Nº3, p. 155-173. <https://doi.org/10.25074/rantros.v2i3.837>

TERRAZAS RÍOS, E. Pirámides de acero: patrimonio industrial y propiedad privada en el noreste mexicano. Ciudad de México: Secretaría de Cultura, 2017.

VAN GEERT, ROIGÉ, F., & CONGET, L. Usos políticos del patrimonio cultural. (eds.). Barcelona: Universidad de Barcelona, 2017.

VILLAGRA, A. *Plan de Regeneración Integrada Urbana-Patrimonial para el Centro Histórico de Tomé*. Memoria de Proyecto de Título, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago. 2014.